



## **Encuentro Diocesano del Mayor**

### **Misa de la Presentación del Señor**

Santa María, Elche 7 de febrero 2020

El encuentro mundial de los Mayores con el Papa Francisco, en Roma hace unos días, ha tenido que ver con la fecha de esta celebración nuestra de hoy, pues allí, en Roma con el Papa, se hizo presente una representación de nuestro movimiento diocesano Vida Ascendente, que también deseaba estar con toda lógica en la presente celebración. Esto nos ha proporcionado la ocasión de este Encuentro Diocesano del Mayor este día, en el que podemos revivir la Presentación del Señor en el Templo, aquel acontecimiento que nos ha narrado con toda riqueza de detalles S. Lucas: María y José cumplen con la ley de Moisés y se da cumplimiento a la profecía de Malaquías, “el Señor entra en el Santuario” y es ofrecido a Dios como primogénito, para ser rescatado después mediante la ofrenda de los pobres. Este ofrecimiento que, como nos dice el autor de la carta a los Hebreos, se inicia invisiblemente en el seno de la Trinidad, se visibiliza en la fiesta de hoy y se consuma en su muerte en la cruz, como anuncia Simeón a Ana.

Es la gran fiesta de la luz. En la tradición del Oriente cristiano esta fiesta se celebra como fiesta del encuentro. Es el encuentro entre Dios y su pueblo, que tiene lugar en el templo y celebra a Jesús como “luz de las gentes”. Como hemos oído en el Evangelio, Él se hace el encontradizo, con los que esperan la salvación. Es el caso de Simeón y de Ana. Ambos descubren al

Señor en la debilidad y desvalimiento de un niño en brazos de su madre. En el niño que es presentado en el templo se esconde el poder salvador de Dios, el profeta que tiene que venir al mundo, el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, que presenta a Dios la única ofrenda que puede agradarle.

En este día, y ante el admirable ejemplo de Simeón y Ana, es bueno ahondar en nuestras ganas de encontrarnos con Él, así como la manifestación de compartir con otros el acontecimiento de habernos encontrado con Él. Es bueno recordar los caminos y ámbitos privilegiados para el encuentro con Él.

Para nosotros sigue siendo lugar privilegiado nuestro templo, en tanto lugar donde se reúne la asamblea para recordar el memorial de la Pasión del Señor, celebrar su muerte y resurrección y escuchar su Palabra. Aquí se hace presente El para iluminarnos con la verdad de su Palabra y alimentarnos con la Eucaristía. Especialmente en la celebración eucarística está el manantial de nuestra vida cristiana, pues la unión con El es la cumbre y la fuente de nuestro vivir, de nuestro trabajar y de nuestro servir a los hermanos. La Eucaristía sostiene nuestra vida aquí, y anticipa nuestra eternidad.

También en la Iglesia, en cuanto tal, el Cuerpo de Cristo, santuario del nuevo Pueblo de Dios, El habita en espíritu y en verdad en favor de toda la humanidad. De ahí la importancia de crecer en eclesialidad, en amor y ayuda a la Iglesia, concretizada en la diócesis, hecha cercanía en nuestras parroquias.

Y también, como bien expresó el Señor, quiere ser encontrado y servido, viene a nuestro encuentro, en nuestros hermanos, especialmente en los más débiles y pobres, los marginados, los

inmigrantes, los parados, los enfermos, los ancianos y los niños, en los que sufren y nos necesitan. En ellos, nos espera el Señor y nosotros hemos de salir a su encuentro como Simeón, movidos por el Espíritu.

Es necesario que abramos nuestro corazón para reconocer a Jesús en nuestro caminar de cada día. Que lo acojamos y nos llenemos de gozo en Él, cambiando por Él nuestra vida, renacidos y hechos testigos de tan gran y decisivo encuentro.

Recordemos y pidamos por nuestros Mayores, y, también por nuestros Enfermos: “Acompaña en la Soledad”, es el lema de la Jornada Mundial del Enfermo 2020, que tendrá lugar el próximo día 11, festividad de Ntra. Sra, de Lourdes. Con solo echar una mirada a los datos de la soledad quedamos impresionados: en España, dos millones de personas mayores de 65 años viven solas.

Recemos por tantos mayores solos, y por todos nuestros enfermos. Demos gracias y también aliento y ánimo a cuantos desde el secretariado diocesano del Enfermo y del Mayor y desde “Vida Ascendente”, promovéis unos ámbitos de crecimiento en la fe y un voluntariado de servicio para enfermos y mayores. El Señor y Sta. María os lo premien. Gracias. Así sea.

**✠ Jesús Murgui Soriano**

Obispo de Orihuela-Alicante